

Art. 7º. Habiendo demostrado la experiencia que mueren atacados de la fiebre amarilla el mayor número de los que llegan á las Antillas desde Mayo á Setiembre inclusive; por interes de la humanidad, no se permitirán expediciones desde 1º de Abril á último de Agosto, á no ser en casos de absoluta necesidad ó conocida conveniencia. (1)

Art. 8º. Para asegurar á los emigrados á su llegada á las Antillas españolas una ocupacion que les ponga á cubierto de la miseria, que les obliga á aceptar contratos usurarios sobre su libertad, el Gobierno político se pondrá de acuerdo con las autoridades y junta de fomento de la Habana, sobre el número de colonos que convenga trasportar y condiciones de la contrata, cuya diligencia se recomienda muy particularmente á los empresarios y capitanes de los buques que se ocupan en este tráfico, y de todo se dará conocimiento al público por el Boletín oficial. (2)

CAPITULO 2º

DE LOS PASAJEROS.

Art. 9º. A toda persona que con el simple objeto de mudar de domicilio, buscar trabajo en que ocuparse ó mejorar de fortuna quiera pasar á las islas de Cuba, Puerto-Rico ó Filipinas, será permitido verificarlo, previas las formalidades siguientes. (3)

Art. 10. Para obtener el pasaporte necesario acreditará por medio de informacion sumaria en expediente gubernativo y por ante el alcalde del distrito en que resida el interesado; 1º el objeto del viaje; 2º que lejos de intentar el abandono de su familia, ha obtenido de ella el correspondiente permiso ó beneplácito; 3º que no trata de huir del servicio de las armas, de sustraerse de procedimientos de ninguna clase, ni evadir con perjuicio de tercero obligaciones ó compromisos en que pueda hallarse. (4)

Art. 11. Para la práctica de estas diligencias se presentarán al alcalde los mismos interesados, sin que se les permita hacerlo por encargado, procurador ni otra persona estraña, declarando que la determinacion de ausentarse es puramente espontánea y que á ella no ha sido seducido por consejos, sujestion, amenaza, engaño, ni violencia de ninguna especie.

Art. 12. Queda prohibido el ejercicio de enganchador: la persona que lo ejerza será condenado por este solo hecho en la multa de mil reales por cada uno y en su defecto en un mes de arresto que sufrirá en la cárcel del partido. Si además resultare haber cometido alguna falsedad, intervenido ó coadyuvado á la desercion, raptó, sustraccion de menores ó fuga de delinquentes, será entregado á los tribunales para la imposicion de las penas que marca el código penal.

Art. 13. Si algun joven comprendido en la edad de 16 á 25 años ambos inclusive quisiese ausentarse de estas islas para los puntos de Ultramar á que es permitido ó el extranjero, además de los extremos expresados en el artículo 10, prestará una fianza otorgada por medio de escritura pública que deberá ser aprobada por el alcalde del pueblo respectivo, despues de oír á los padres, parientes ó tutores de tres mozos de la misma edad del interesado y de otros tres de la inmediata. Esta fianza servirá en su caso para la compra de un sustituto en el modo y forma que hoy se halla establecido ó en adelante se estableciere. (5)

Art. 14. Las trabas puestas en el artículo anterior á la salida de los mozos sorteables se entiende respecto de aquellos, que aun cuando se ausenten conserven la vecindad en el pueblo que dejan, por permanecer en ellos los padres, curadores ó familias á cuyo cargo se hallen; de suerte que cuando dichos padres, madre, viuda, ó curadores trasladen de raiz su vecindad á cualquier punto llevando á él toda su familia y su capital ó industria, pueden hacerlo tambien de los hijos ó pupilos sujetos á quintas, siempre que no se hallen comprendidos en el alistamiento para el sorteo de aquel año despues de publicado; por que en este caso tienen que permanecer los mozos en el pais sin que puedan salir de él por ningun motivo hasta que concluidas todas las operaciones del sorteo resulte no haberle tocado por aquella vez la obligacion de concurrir al servicio de las armas, segun se dispone por la ley de reemplazos. (6)

Art. 15. Todos estos extremos los acreditarán en este Gobierno político los interesados por medio de los documentos que se espresarán en el lugar correspondiente de esta circular, los cuales una vez obtenidos del Alcalde respectivo se conceptuarán caducados, si de ellos no se hiciere uso en el término de sesenta dias á contar desde la fecha de su otorgamiento.

CAPITULO 3º

DE LOS ALCALDES.

Art. 16. No podrán los alcaldes escusarse de admitir la informacion que segun los artículos anteriores han de hacer los individuos que deseen pasaporte

para Ultramar ó el extranjero, cuyas diligencias actuarán de oficio y sin exigir por consiguiente á los interesados retribucion alguna bajo ningun pretexto. (1)

Art. 17. Antes de dar principio á estas diligencias exigirán los alcaldes al individuo que las promueva y se halle comprendido en la edad de 18 á 45 años, una papeleta ó certificado del jefe del batallon de la comarca en que se halle avecinado dicho individuo, manifestando no hallarse comprendido en sus filas. Este certificado se unirá á la comendaticia que despues se ha de extender, y solo se omitirá en aquellos que se hallen fuera de la edad indicada, ó sean visiblemente inútiles para el servicio militar.

Art. 18. Dichas informaciones consistirán en la presentacion de tres testigos de conocida honradez y arraigo á satisfaccion del alcalde que declaren lo que les conste acerca de la conducta moral y politica del solicitante, asi como de todos los extremos contenidos en los artículos anteriores que le comprendan. Si el interesado tuviese que acreditar el consentimiento de sus padres, tutor ó mujer, se presentarán estos mismos á manifestarlo.

Art. 19. Si de todos estos procedimientos resultase probada la existencia de las circunstancias y requisitos necesarios para la expedicion del pasaporte, el alcalde estenderá por duplicado la correspondiente comendaticia, con arreglo al modelo que se inserta en continuacion, sellándola y firmándola con el secretario del Ayuntamiento, siendo de cuenta del interesado la presentacion del impreso.

Art. 20. La comendaticia de que habla el artículo anterior es en extracto lo que ha de constar en las diligencias orijinales que por el Alcalde se instruyan, y que indefectiblemente custodiará el mismo, en intelijencia que si pedidas por este Gobierno político no las presentase será condenado en 500 rs. de multa, sin perjuicio de los demas procedimientos á que haya lugar segun la gravedad del caso.

Art. 21. Se entiende que es suficiente la comendaticia para que los que siendo menores de 15 años y mayores de 26 no tienen que acreditar los extremos que se marcan en el art. 13; por que de otra suerte es necesario exhibir un testimonio auténtico de las diligencias mismas en el papel correspondiente.

Art. 22. El que quiera ausentarse en union de su mujer é hijos, hallándose estos bajo la patria potestad, aquel será el que únicamente tenga que hacer la informacion indicada, sin perjuicio de las seguridades que quierán exigir el alcalde respecto de dichos mujer é hijos por quienes en todo caso será responsable de cualquier reclamacion que haya. En el mismo caso se halla el tutor respecto de sus pupilos, el hermano mayor con los que lleva en su compañía no pasando estos de 15 años y los que escedan de 18 años respecto de su madre viuda ó hermanas.

Art. 23. Deberán los Alcaldes comprender en una sola comendaticia á los que de conformidad con el artículo precedente se unen para hacer la informacion; y no se dará pasaporte á los que de otra suerte vengán incluidos, aunque sea con el título de sobrinos, cuñados, primos ó sirvientes. (2)

Art. 24. De los que legalmente se incluyan en una comendaticia á mas del principal, se espresará el nombre, el parentesco respecto de aquel y su edad en letras á cuya continuacion rubricará el alcalde, del mismo modo que lo hará con su visto bueno y la media firma en la papeleta de que habla el art. 17 en prueba de su autenticidad; todo ello se inscribirá claramente y sin enmienda que no podrán admitirse.

Art. 25. El alcalde que por la inobservancia de alguno de los requisitos marcados en los artículos anteriores estendiese informalmente alguna comendaticia, indemnizará al interesado los perjuicios que se le hubiesen irrogado de su presentacion infructuosa en esta capital, á cuyo fin el Gobierno político atenderá las quejas que por este concepto se le dirijan.

Art. 26. La pena establecida en el artículo anterior será la única que se impondrá en el caso de que la falta no pase de una equivocacion, que sin ser fraude produzca un obstáculo para expedir el pasaporte; pero si la falta consiste en proteger la desercion del ejército, la fuga de algun delincuente, la sustraccion de menor ó otra cualquiera por la cual se oculte la verdad y se trate de sorprender á la autoridad, el alcalde que estas faltas cometa, será castigado con mil reales de multa por cada una, ó bien será entregado á los tribunales de justicia para la imposicion de las penas que marca el código penal.

CAPITULO 4º

DE LOS CAPITANES DE BUQUES.

Art. 27. Los capitanes de buques que á su bordo conduzcan pasajeros procedentes de estas islas para las Antillas no podrán desembarcarlos sino en el punto designado en el registro. La infraccion de este artículo será castigada con la pérdida total de la fianza, segun se previene por la Real orden de 16 de Abril de 1839, sin perjuicio de los procedimientos judiciales á que haya lugar, y la inhabilitacion para conducir pasajeros en lo sucesivo.

Art. 28. No podrán conducir otros pasajeros que los que hayan obtenido el competente pasaporte; y el capitan que así no lo hiciere pagará por cada individuo cuya sustraccion proteja, mil reales de multa. Igual pena pagará siempre que resulte cómplice ó encubridor de alguno que lleve documentos falsos ó vayan en lugar del que los obtuvo verdaderos.

Art. 29. La fianza de que habla el art. 5º queda sujeto al pago de estas multas, así como á la responsabilidad que pueda exigirse por falta de cumplimiento á lo que se dispone por el art. 27 y demas obligaciones que incumben á los capitanes, y en la escritura que se otorgue se obligará esplicitamente á satisfacerlas, siempre que en expediente gubernativo se les impongan.

Art. 30. Tambien perderá completamente la fianza en el caso de justificarse haber recibido pasajeros en cualquier punto de la costa ó por trasbordo despues de despachado y hecho á la vela de este puerto, sin perjuicio de lo demas á que haya lugar segun la gravedad del caso.

Art. 31. A la escritura de fianza se acompañarán las diligencias que deberán practicarse por ante la autoridad judicial con audiencia y citacion del procurador sindico como representante de la administracion á fin de acreditar el otorgante la propiedad de la fianza y su valor en venta y renta por tasacion pericial, y además una certificacion del escribano encargado del registro de hipotecas en que se haga constar que las fincas constituyentes de la fianza no se hallan afectas á responsabilidad desde los 30 años precedentes.

Art. 32. Presentados tales documentos en este Gobierno político el interesado cuidará de saber la resolucion que recaiga y el número de pasajeros que podrá conducir, de todo lo cual se le dará conocimiento. Desde entónces y no antes se admitirá la presentacion de comendaticias para la expedicion de pasaportes.

Art. 33. Para identificar las personas con el resultado de las comendaticias, el capitan dispondrá que salten en tierra y se presenten los mismos interesados, á quienes será entregado el pasaporte, con el cual se presentarán al capitan del puerto á fin de que asegurado de la persona y certeza de cuanto corresponde en los términos que se previene por el art. 3º de la Real orden de 18 de Enero de 1841, pueda expedir la papeleta ó licencia de embarque, sin cuyo requisito no podrán ser admitidos á bordo.

Art. 34. Verificado el embarque se dispondrá por este Gobierno político una visita de revista jeneral á fin de identificar de nuevo las personas, su número y demas circunstancias que convenga segun las instrucciones que se darán en su caso al encargado de ejecutarla.

Art. 35. Concluida la visita y no resultando novedad, se hará el buque á la vela desde luego; y en caso de que el tiempo no lo permitiese, se ejercerá la vijilancia que corresponda para evitar los fraudes que pudieran cometerse durante su permanencia.

Art. 36. El Gobierno político especialmente encargado de cuidar del cumplimiento de las leyes, y particular de las que arreglan el asunto de que se trata (1) se reserva el adoptar las demas medidas que estime convenientes para conseguir el objeto indicado mandando á los alcaldes, empleados y dependientes de su jurisdiccion las cumplan y hagan cumplir, exhortando á las demas autoridades para que le presten su auxilio y cooperacion, en caso de ser requeridas, ó en el de haber de concurrir directa ó indirectamente á cualquiera de los actos y diligencias mencionadas en esta circular.—Santa Cruz de Tenerife 9 de Octubre de 1848.—Juan Saiz de Arroyave.

NOTA.—Las comendaticias de que habla el artículo 19 de la precedente circular, serán por ahora como las que circulan impresas: pero á su respaldo espresarán los alcaldes, el nombre, edad y parentesco que respecto del principal tengan los que le acompañan, así como las señas personales de cada uno.—Saiz.

Y de orden de S. E. se insertan en este periódico para que llegando á noticia de las Aatoridades de la Isla, se cumpla lo que en ellas se previene en los casos que se presentaren. Puerto-Rico 30 de Noviembre de 1848.—José Estévan, Secretario.

JUNTA DIRECTIVA DE CAMINOS Y CANALES.

Prevenido en el Reglamento aprobado para el gobierno de esta Junta que ningun individuo de su seno pueda desempeñar cargo alguno en que haya manejo de intereses, á fin de que la Corporacion pueda deliberar con franqueza en sus acuerdos; ha dispuesto en sesion de ayer se convoquen aspirantes al destino de Depositario de los fondos del ramo, al cual se le ha asignado por el trabajo, gastos y demas cargas que le son anexas con sujecion al Reglamento, el uno por ciento de todas las cantidades que ingresaren en caja, y con la obligacion de prestar fianza efectiva por seis mil pesos ó de nueve mil hipotecados en finca urbana de esta ciudad.

(1) Real orden de 2 de Marzo de 1841.  
(2) Reales órdenes de 8 de Febrero y 23 de Abril de 1845.  
(3) Reales órdenes de 9 de Enero, 24 de Junio y 6 de Noviembre de 1838; y 9 de Agosto de 1838.